

La nueva guía de trasplante de órganos promueve la seguridad del paciente y la disponibilidad de órganos

Por Sridhar Basavaraju, MD, FACEP, CDR-USPHS y Heather Ewing Ogle, MA, MPH

🐧 n los Estados Unidos, hay aproximadamente 90.000 pacientes con enfermedad renal en etapa terminal que esperan un trasplante. Para esos pacientes, un trasplante de riñón podría mejorar sustancialmente su calidad de vida. Desafortunadamente, es posible que una oferta de órganos no esté disponible para todos los pacientes que lo necesiten debido a la larga lista de espera. Con la orientación de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), el Servicio de Salud Pública de EE. UU. publicó una nueva guía en 2020 que puede aumentar la cantidad de órganos disponibles para quienes necesitan un trasplante. Las recomendaciones de la nueva guía reflejan las mejoras recientes en la tecnología de detección de VIH, la hepatitis B y la hepatitis C en donadores de órganos. La guía ayudará a los pacientes y a sus doctores a sentirse seguros de que existen mayores medidas de seguridad para poder trasplantar, sin peligro, todos los órganos utilizables.

Nuevos requisitos de prueba

La nueva guía tiene las siguientes recomendaciones para realizar pruebas rigurosas de donantes y receptores de órganos para detectar el VIH, el virus de la hepatitis B y el virus de la hepatitis C.

Todos los **donantes de órganos** (vivos y fallecidos) deben someterse a pruebas:

• Antes del trasplante de órganos

Todos los **receptores de órganos** deben someterse a pruebas:

- Durante el proceso de evaluación médica del trasplante
- Poco antes del trasplante
- 4-8 semanas después del trasplante



La nueva guía recomienda que se utilicen

Las nuevas recomendaciones de pruebas para donantes de órganos y candidatos a trasplante tienen una serie de beneficios para la seguridad del paciente. El uso de las pruebas autorizadas más precisas significa que si un donante de órganos tiene infección por el VIH, el virus de la hepatitis B o el virus de la hepatitis C, es muy probable que se detecte antes del trasplante.

En el caso muy poco común de que una infección se transmita de un donante a un receptor de órganos durante un trasplante, los médicos que sigan las nuevas recomendaciones para las pruebas identificarán esta infección rápido para que el tratamiento pueda comenzar de inmediato. Se han desarrollado terapias altamente efectivas para el VIH y el virus de la hepatitis B, y existe una cura para el virus de la hepatitis C.

Vacunación contra la hepatitis B

La nueva guía sugiere que, durante el proceso de evaluación médica del trasplante, los proveedores de atención médica tengan en cuenta el estado de vacunación contra la hepatitis B de cada paciente. Cuando sea posible, los médicos de trasplantes pueden usar la vacuna contra la hepatitis B además

de las pruebas descritas anteriormente para reducir el riesgo de infección de los donantes a los receptores.

Comprensión de los riesgos y beneficios

La probabilidad de contraer la infección por el VIH, el virus de la hepatitis B o el virus de la hepatitis C a través de un trasplante es muy baja. Con las nuevas recomendaciones para las pruebas, cualquier infección por el VIH, el virus de la hepatitis B o el virus C como resultado del trasplante se identificará rápidamente para que pueda comenzar la terapia.

Es importante que los pacientes trasplantados tengan conversaciones individuales sobre riesgos y beneficios con su equipo de atención médica. Los estudios han demostrado que los pacientes que aceptan ofertas de órganos, independientemente del historial del donante, tienen una mayor probabilidad de supervivencia que aquellos que rechazan las ofertas de órganos. En algunos casos, los pacientes que rechazan una oferta de órganos pueden no recibir otra oferta, pueden estar demasiado enfermos para cuando tengan otra oferta o pueden recibir una oferta de un donante con un historial similar.

Para obtener información adicional, visite cdc.gov/transplantsafety.